

---

**ALGUNOS POEMAS DE  
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ EN  
LA PERSPECTIVA DE MARCEL LÉGAUT**

por Alejandro Muñoz

Hace tiempo que leí estos poemas de Juan Ramón Jiménez y mi corazón se regocijó, como cuando empecé a descubrir a Légaut. ¡Qué gusto da cuando coincidimos, o descubrimos, o nos encontramos con el otro! Sientes que no estás solo; que tu caminar en tan grata compañía es un placer. Como dice el propio Juan Ramón:

“¡Qué gloria, qué deleite, qué alegría,  
qué olvido de las cosas,  
en esta nueva voluntad  
en este hacerme yo a mí mismo eterno!”

“La fe en sí mismo es adhesión total del hombre a sí mismo, al contrastarse consigo mismo, cuando es pura y solamente conciencia que se centra en sí, reflexiona sobre sí y se comprende...” M.L.

“Que nada me invada de fuera,  
que sólo me escuche yo dentro.  
Yo dios  
de mi pecho.  
(Yo todo: poniente y aurora;  
amor, amistad, vida y sueño.  
Yo solo  
Universo)  
Pasad, no penséis en mi vida,

dejadme sumido y esbelto.  
Yo uno  
en mi centro.”

“¡No corras, ve despacio,  
que a donde tienes que ir es a ti solo!  
¡Ve despacio, no corras,  
que el niño de tu yo, recién nacido  
eterno  
no te puede seguir”

“Aunque el hombre sea un ser solitario, no ha de ser un ser aislado... El hombre es un solitario... sin embargo, no está replegado en sí mismo. Sin relación con sus semejantes... no podría progresar hacia su humanidad. Y para llegar a ser él mismo más allá de todo lo que puede concebir y querer, le son necesarias las presencias que, sin violar su soledad, moren en ella y que, sin distraerle de sí, le den la ocasión de oír la llamada de su ser” M.L.

“¡Cómo no somos únicos!  
¡Cómo nos entrañamos, uno en otro, siempre,  
con la sangre, mezclada,  
del sentimiento! ¡Cómo ríe uno, cómo llora  
con los otros!  
¡Hilos sutiles  
que quedáis, para atarnos unos a otros,  
tras nuestros desatarnos;  
para que no seamos nunca solos;  
sonrisas, besos, lágrimas!”

“¡Qué maravillosa historia la de estos solitarios, trepando hacia la altura, descubriendo su profundidad, acercándose, porque llegan a ser ellos mismos, al ser inconcebible que les atrae y cuyo múltiple resplandor refleja cada uno de ellos a su modo!” M.L.

“Cada vez oigo mejor  
a este solitario pájaro  
del árbol de mi prisión.

Cada vez me siento más  
con mi sentido en su centro  
mi árbol con mi cantar.

Cada vez con más unión  
mi pájaro me desborda  
más mi sangrante verdor.

Cada vez mi árbol da,  
a más gritos de esperanza  
más frutos de realidad.

Cada vez se hace más yo  
mi pájaro, que me hace  
más yo, mi árbol interior.

Cada vez mi árbol va  
entrando más en mi espacio  
cabiendo más en mi mar.

Cada vez más salvador,  
el pájaro que voy siendo  
es más pájaro de Dios.

Cada vez con tanto ya  
este árbol que me parte  
va siendo mi libertad”

“Yo soy yo  
soy este  
que va a mi lado sin yo verlo;

que a veces voy a ver,  
y que a veces, olvido.  
El que calla, sereno, cuando hablo,  
el que perdona, dulce, cuando odio,  
el que pasea por donde no estoy,  
el que quedará en pie cuando yo muera.”

“Yo solo Dios y padre y madre míos,  
me estoy haciendo, día y noche, nuevo  
y a mi gusto.

Seré más yo, porque me hago  
conmigo mismo,  
conmigo sólo,  
hijo también y hermano, a un tiempo  
que madre y padre y Dios.

Lo seré todo,  
pues que mi alma es infinita;  
y nunca moriré, pues que soy todo.

¡Qué gloria, qué deleite, qué alegría,  
qué olvido de las cosas,  
en esta nueva voluntad,  
en este hacerme yo a mí mismo eterno!”